Desesperación 0[1]

Por Juan Fernando Mondragón

Navíos sin mástil en los océanos del miedo
P. Reverdy

Cuando medito tengo la extraña certeza de que la silla de mi cuarto se parece a mí, me presiente y tiene vida propia, pero en un estado de suprema meditación, es decir, vive a través de la forma más humana que conocemos de no existir. Está viva pero no existe.

Suspendidos perpetuamente sus pensamientos racionales (que no desprovista de ellos) transcurren sus días sin anhelos ni deseos. Atenta a cualquier estímulo, los ruidos sorpresivos la sobresaltan, la hacen estremecer, pero nunca la despiertan. Si despertase de su trance seguramente la silla sería irreconocible. Se alzaría sobre dos de sus cuatro patas como un monstruo oscuro para mi percepción. Una bestia emisora de signos abyectos para mí. Eso la silla lo sabe, y prefiere callar su existencia, suspenderla…

Quizá todas las cosas del mundo viven sin existir, en una meditación compartida que llena al mundo de un vacío pacífico para que nosotros lo poblemos con nuestras palabras y pensamientos, sin la conciencia de que detrás de esa paz cognitiva y misericorde están las cosas, que han preferido anular su existencia, sabiendo que, de aceptar su vida consciente, el mundo, como un guante que se voltea para mostrar el interior, expondría la desesperación sobre la cual descansa, sobre la cual se ha edificado.

Me inquieta saber que el fin del mundo podría desencadenarse desde mi cuarto, si tan solo lograse perturbar la meditación más trascendente del mundo.

[1] "Desesperación 0", segundo de los dos únicos cuentos mexicanos seleccionados en el XV Encuentro de Poesía y Cuento José Carlos Capparelli, Argentina.

Y es que cuando medito delante de la silla también me parezco yo a ella. Ella tiene piel y hasta diría que puedo escuchar su respiración, pero jamás llego a igualar su inmensa profundidad. ¿Será que de tanto intentar llegará el día en que me convierta yo mismo en una silla? ¿Vendrán todas ellas de una raza de hombres suspendidos? Sinceramente me aterra más atreverme a preguntar cuál es ese pensamiento monstruoso que la silla y los demás objetos que habitan la realidad han decido silenciar por medio de la meditación. Porque el hecho es que el silenciamiento de ese pensamiento se traduce en la existencia de los hombres, y no la de las cosas. Tal vez ese pensamiento significa el caos, la pesadilla, la angustia, el vacío, el infierno, la agonía, la nada, y un enjambre de palabras horribles de las que apenas tenemos un presentimiento. O quizá seamos nosotros esa realidad insoportable que todas las cosas del universo necesitan olvidar por medio del trance. Es más: acaso sea yo esa terrible desesperación ante la cual la silla prefiere cerrar los ojos.



Montaje: Gerardo Mercado



Juan Fernando Mondragón es maestro en Humanidades y cursó estudios literarios en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Ha recibido múltiples becas como escritor. Es ganador del certamen Punto de Partida de la UNAM (2021), así como de la Presea al Mérito Académico Ignacio Manuel Altamirano (2021), entre otros reconocimientos. Autor del libro *Máscara contra Cabellera* (UAEMéx, 2020) y de diversos artículos, relatos, poemas, ensayos, aforismos y crónicas en libros colectivos, antologías y revistas. Traduce poesía desde el italiano, el francés y el portugués.